

Círculo de Reflexión Bíblica
SOLEMNIDAD DE LA EPIFANIA DEL SEÑOR

Ciclo B – 3 de Enero, 2021

ORACION INICIAL

Guía: Que te adoren, Señor, todos los pueblos.

Todos: Concede a los que ya te conocemos por la fe, que lleguemos a contemplar la hermosura de tu gloria.

Guía: Que te adoren, Señor, todos los pueblos.

Todos: De mar a mar se extenderá tu reino y de un extremo al otro de la tierra.

Guía: *Invoquemos la presencia de Dios:*

Ven Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor. Envía, Señor tu Espíritu y se renovará la faz de la tierra.

Oh, Dios que has instruido los corazones de tus fieles con la luz del Espíritu Santo, concédenos a través del mismo Espíritu que gocemos siempre de su divino consuelo. Por Cristo, nuestro Señor. Amén.



Primera Lectura [Isaías 60 (1-6)]

Levántate y resplandece, Jerusalén, porque ha llegado tu luz y la gloria del Señor alborea sobre ti. Mira: las tinieblas cubren la tierra y espesa niebla envuelve a los pueblos; pero sobre ti resplandece el Señor y en ti se manifiesta su gloria. Caminarán los pueblos a tu luz y los reyes, al resplandor de tu aurora. Levanta los ojos y mira alrededor: todos se reúnen y vienen a ti; tus hijos llegan de lejos, a tus hijas las traen en brazos. Entonces verás esto radiante de alegría; tu corazón se alegrará, y se ensanchará, cuando se vuelquen sobre ti los tesoros del mar y te traigan las riquezas de los pueblos. Te inundará una multitud de camellos y dromedarios, procedentes de Madián y de Efá. Vendrán todos los de Sabá trayendo incienso y oro y proclamando las alabanzas del Señor.

"Epifanía" es una palabra griega que significa "manifestación".

Se hablaba de epifanía cuando un rey se manifestaba a su pueblo, en especial cuando regresaba triunfante de la batalla o visitaba con gloria y majestad una de sus ciudades. La visita del rey despertaba en unos la esperanza y en otros el temor; su aparición se consideraba un juicio de salvación para los fieles vasallos y de condenación para sus enemigos. Toda la historia de Israel, como historia de liberación, es una epifanía de Dios, el verdadero Rey de Israel y el único que puede salvar. Sin embargo hay momentos privilegiados en los que Dios se manifiesta con singular esplendor, y entonces se dice que "el Señor visita" a su pueblo.

Como por ejemplo, cuando los israelitas logran salir de Egipto y cuando los exiliados de Israel en Babilonia regresan a la tierra prometida, que es el trasfondo de esta primera lectura.

El profeta invita a Jerusalén a levantar la vista en torno suyo: He aquí que sus hijos y sus hijas vuelven hacia ella de la diáspora y del destierro, y los mismos pueblos extranjeros que los detuvieron en la cautividad son ahora los que les ayudan para que les sea aún más agradable la repatriación. Jerusalén se convierte en el centro del universo, en el lugar señalado para la reunión de los hijos de Israel y para el encuentro de todos los pueblos; pues el Señor convoca a todas las naciones para celebrar la misma salvación que ha surgido en Jerusalén.

Jerusalén, asombrada ante lo que ve venir, ensancha las murallas y el corazón para recibir muchedumbres y regalos innumerables. En ella hay lugar para todos. Y todos se unirán en una misma ofrenda al Señor y en una misma reconciliación entre los pueblos. Ya no habrá cautivos ni exiliados, todos serán un solo pueblo en presencia del Señor.

(1) ¿Qué te llama la atención de esta lectura? ¿Por qué?

(2) Leer Romanos 9 (6-8) y comentar

Segunda Lectura [Efesios 3 (2-3), (5-6)]

Hermanos: Han oído hablar de la distribución de la gracia de Dios, que se me ha confiado en favor de ustedes. Por revelación se me dio a conocer este misterio, que no había sido manifestado a los hombres en otros tiempos, pero que ha sido revelado ahora por el Espíritu a sus santos apóstoles y profetas: es decir, que por el Evangelio, también los paganos son coherederos de la misma herencia, miembros del mismo cuerpo y partícipes de la misma promesa en Jesucristo.

Reflexión y Comentario

Pablo comparte su convicción personal de que con la gracia y la misión apostólica ha recibido también la revelación del misterio, de aquel misterio en otro tiempo oculto en la intimidad de Dios y ahora manifestado por el Espíritu Santo a los apóstoles y profetas.

El misterio de Dios es aquí lo mismo que el plan de Dios, concretamente el plan de llamar a todos los hombres sin excepción para que sean partícipes en Jesucristo de la promesa hecha a Abraham y a sus descendientes. Los gentiles, que estaban "sin esperanza y sin Dios" han sido equiparados en todo a los judíos. Unos y otros, si creen en el Evangelio de Jesucristo, forman una misma iglesia y son como un mismo cuerpo.

La iglesia de judíos y gentiles ha de ser para los hombres y los pueblos como una señal y un instrumento de reconciliación, pues Dios ha querido recapitular todas las cosas en Cristo.

(1) ¿Qué te llama la atención de esta lectura? ¿Por qué?

(2) Por mucho tiempo los cristianos han discriminado y perseguido a los judíos porque "ellos mataron a Cristo". Leer Efesios 2 (14-16) ¿Qué piensas después de leer esta cita de la Palabra de Dios?

Evangelio [Mateo 2 (1-12)]

Jesús nació en Belén de Judá, en tiempos del rey Herodes. Unos magos de Oriente llegaron entonces a Jerusalén y preguntaron: "¿Dónde está el rey de los judíos que acaba de nacer? Porque vimos surgir su estrella y hemos venido a adorarlo". Al enterarse de esto, el rey Herodes se sobresaltó y toda Jerusalén con él. Convocó entonces a los sumos sacerdotes y a los escribas del pueblo y les preguntó dónde tenía que nacer el Mesías. Ellos le contestaron: "En Belén de Judá, porque así lo ha escrito el profeta: Y tú, Belén, tierra de Judá, no eres en manera alguna la menor entre las ciudades ilustres de Judá, pues de ti saldrá un jefe, que será el pastor de mi pueblo, Israel". Entonces Herodes llamó en secreto a los magos, para que le precisaran el tiempo en que se les había aparecido la estrella y los mandó a Belén, diciéndoles: "Vayan a averiguar cuidadosamente qué hay de ese niño, y cuando lo encuentren, avisenme para que yo también vaya a adorarlo". Después de oír al rey, los magos se pusieron en camino, y de pronto la estrella que habían visto surgir, comenzó a guiarlos, hasta que se detuvo encima de donde estaba el niño. Al ver de nuevo la estrella, se llenaron de inmensa alegría. Entraron en la casa y vieron al niño con María, su madre, y postrándose, lo adoraron. Después, abriendo sus cofres, le ofrecieron regalos: oro, incienso y mirra. Advertidos durante el sueño de que no volvieran a Herodes, regresaron a su tierra por otro camino.

Reflexión y Comentario

Mateo comienza la narración de este episodio señalando el lugar y el tiempo del nacimiento de Jesús, al que llamarían el Hijo de David. Dice expresamente que nació en Belén de Judá, no sólo para distinguir este lugar de otro Belén situado en tierras de Zabulón, sino, sobre todo, para subrayar que Jesús nace en Judá, en la tierra de sus padres, y donde convenía al descendiente de David.

Herodes el Grande, llamado así por la magnificencia con que restauró el templo de Jerusalén, era un idumeo que se hizo con el trono de David con la ayuda de los romanos. Por ello era un ignorante de las Sagradas Escrituras

Mateo no dice que estos personajes fueran reyes. Si Mateo comenzara su evangelio diciendo que Dios conduce reyes a Cristo, tendría otro sentido. La señal mesiánica anunciada por Isaías no es la evangelización de los reyes, sino de los pobres, y sabemos que fueron los pobres, los pastores, los primeros que recibieron la Buena Noticia.

Debemos pensar que estos personajes representan a los hombres que no saben otra cosa de Dios que lo que adivinan en la observación de las estrellas. Los pueblos orientales esperaban el advenimiento de la "edad de oro" de un periodo de paz y prosperidad universal bajo el señorío de un rey prodigioso. Pero lo importante no es quiénes son y de dónde vienen los Magos, sino su pregunta y el lugar donde la hacen. Preguntan por el rey de los judíos que acaba de nacer, y preguntan en Jerusalén, donde reina un usurpador. Su pregunta es subversiva.

No es de extrañar que la pregunta de los Magos ponga en guardia a Herodes y que toda Jerusalén se conmueva. Herodes teme por el trono que ha usurpado, y los habitantes de Jerusalén temen las medidas represivas de Herodes.

El que busca a Cristo como único Señor en un mundo donde hay tantos señores que se imponen como tiranos sobre el pueblo, siempre es un hombre subversivo.

Herodes consulta a los sumos sacerdotes y a los letrados para que informen sobre el lugar donde tenía que nacer el Mesías. Le dicen que en Belén de Judá, pues así lo había anunciado el profeta Miqueas. Estos sacerdotes tan bien informados no irán a Belén. El que irá a Belén será Herodes; pero no para adorar al Niño, sino para matarlo.

La astucia de Herodes, que se finge interesado por adorar a Jesús, pone al descubierto la táctica que usarán frecuentemente los poderosos de este mundo respecto a la iglesia. Muchos que fingen proteger a la iglesia no quieren otra cosa que controlarla o acabar con ella.

En todo este relato, Mateo no pretende otra cosa que ésta: decirnos que Jesús fue, desde el primer momento de su nacimiento, el Mesías rechazado por los suyos y aceptado por los extraños.

(1) ¿Qué te llama la atención de esta lectura? ¿Por qué?

(2) Leer Miqueas 5 (2-4) Comentar

ORACION FINAL

Guía: *Señor del día y de la noche, del principio y del fin: Al concluir esta reunión una vez mas levantamos nuestros corazones a Tí, divino origen de toda vida.*

Todos: Te damos gracias por los dones que has derramado sobre nosotros. Te damos gracias por el amor manifestado en el compañerismo y entendimiento, de respeto mutuo e ideas compartidas. Por tu santo poder que nos ayudará en las preocupaciones que compartimos. Por estos y todos los dones, te damos gracias.

Guía: *Señor escucha nuestras plegarias* (los asistentes pueden proponer necesidades de oración)

Todos: En la misma forma en que nos has bendecido al reunirnos, te pedimos que bendigas nuestro regreso a casa. Que tu santa bendición nos acompañe + en el nombre del Padre.....

Guía: *Que el Rey de la eterna gloria nos lleve al banquete celestial. Amén.*

Diácono José Moronta DeaconJMoronta@stmarktampa.org

